

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

En la vigilia de la Solemnidad de San José, “hombre justo”, el Padre bueno ha llamado a sí una “mujer justa” que ha hecho de la voluntad de Dios el faro de toda su vida. A las 12.50 (hora local), en la comunidad “Tecla Merlo” de Albano, ha sido llamada a la vida eterna nuestra hermana

NAVELLI Hna. MARÍA
nacida en Moscufo (Pescara) el 11 de agosto de 1926

Pertenecía a una hermosa familia de los Abruzzos muy trabajadora y rica en valores cristianos que ha donado a nuestra congregación también a Hna. Olimpia, su hermana menor, fallecida en 2014. Hablando del papá, Hna. María afirmaba, en un escrito, que lo veneraba y rezaba como a un santo. Y ella siguió sus huellas creciendo día tras día en un camino de fe, donación y amor.

Entró en congregación en la casa de Alba, el 2 de diciembre de 1948. Luego de un breve tiempo de formación y de experiencia apostólica vivida en Turín y Milán, pronto fue enviada a Roma para el noviciado que concluyó con la primera profesión, el 19 de marzo de 1951, hace exactamente setenta años. Durante trece años consecutivos, se dedicó, en Brescia, a la difusión itinerante contribuyendo al lanzamiento de la revista *Così*, a la organización de las Jornadas Bíblicas, a la difusión a gran escala de *Familia Cristiana*, a la apertura de muchas bibliotecas que eran muy queridas por el Fundador para establecer *centros de luz permanente* en las escuelas, institutos, familias.

En 1964, fue inserta en la Agencia “San Pablo Film” de Messina y enseguida en la de Trento. A propósito de ese servicio apostólico confió no sentirse preparada y expresó el deseo de participar en algún curso interno, orientado especialmente para mejorar las relaciones humanas. Deseaba de hecho, poner todo su esfuerzo en mejorar las relaciones comunitarias porque decía, « esto lo necesitamos más que el aire que respiramos». Y a lo largo de su vida paulina, Hna. María se esforzó en transmitir paz, comunión, benevolencia mutua. Comunicó amor, fidelidad a la vida paulina, entusiasmo misionero en los períodos de su superiorado en las comunidades de Trieste, Livorno y Crotone; y luego en el tiempo de inserción en las agencias “San Pablo Film” de Bolonia, Cagliari, Sassari y en la librería de Sulmona. Con humildad, destacaba más a las hermanas antes que a ella misma pero era especialmente vivaz cuando proponía los valores de la consagración paulina, la acogida de las diversidades y el bien recíproco. Recordaba con gratitud la experiencia de renovación vivida en Alba: había sido una nueva oportunidad más para vivir el Evangelio y el voto de pobreza de una manera más radical.

En 1989, fue encargada de los servicios varios de la comunidad de Roma-Via Bosio y enseguida en la de Castro Pretorio. Luego fue llamada a la tarea de chofer y encargada de las comisiones en la casa de Galloro (Ariccia) y en la de Albano “Giacomo Alberione”. Por casi diez años realizó un servicio atento, preciso, incansable, en la comunidad “Divina Provvidenza” de Roma donde era punto de referencia para las hermanas que tenían necesidad de acudir a Albano para sus tratamientos médicos. Con frío o calor, recorría el trayecto de Roma a los Castillos romanos, conduciendo el vehículo, incluso diversas veces al día, con disponibilidad y dedicación absoluta, para responder a las diversas necesidades. Antepuso siempre las necesidades de cada persona ante las suyas personales.

Con dulzura y mansedumbre vivió también estos últimos diez años en la comunidad “Tecla Merlo” de Albano. Las fuerzas físicas disminuían pero Hna. María no hacía pesar su propia situación, al contrario, trataba de aliviarla lo más posible. De sus labios no salía ninguna queja, nunca una protesta, jamás una petición inadecuada. Ha consumado sus días en el silencio, en la oración, en la oferta diaria, irradiando una gran bondad. No tenía enfermedades específicas: su larga y hermosa vida se consumía lentamente haciéndonos comprender que «todos los que están aparentemente ocultos o en segunda línea tiene un protagonismo sin igual en la historia de la salvación» (Papa Francisco, *Patris corde*). Y hoy, junto a San José, patrono de la buena muerte, fue llamada contemplar el Misterio inefable de la redención, en la gloria de los santos.

Con afecto.


Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 18 de marzo de 2021